

37
2ej



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
ESCUELA NACIONAL DE ARTES PLASTICAS

La Caricatura Política como una forma de expresión
crítica-liberal del siglo XIX, presentada a través de una
propuesta iconográfica

Tesis que para obtener el título de Licenciada en Comunicación Gráfica
presenta: Norma Laura Osorio Rosas

Director de Tesis:
José de Santiago Silva
México D.F. 1996



DEPTO. DE ASESORIA
PARA LA TITULACION
ESCUELA NACIONAL
DE ARTES PLASTICAS
XOCHIMILCO D.F.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatorias

A cada uno de los integrantes de mi familia, en especial a mis padres José Luis y Angela con respeto y cariño.

A Victor (mosca)

Por cada uno de estos años de convivencia, en los que hemos crecido y aprendido juntos, por el apoyo y las experiencias que me has brindado en cualquier momento.

Y por permítame compartir contigo este triunfo que no es solo mío tuyo también, pues tú me has enseñado a luchar por los ideales y las causas justas. ¡Hasta la Victoria! Sangano.

A esas grandes mujeres:

Rocio Ondera, Ana Barrón, Bertha Ramírez, Carmelina Hernández, Gaby Cruz, Janett Moreno, Atenahys, y Monserrat por que con sus experiencias y fracasos me ayudaron a crecer y madurar, apoyandome y brindandome una amistad sincera.

Agradecimientos

A los profesores José de Santiago Silva (Director de Tesis) y Daniel Manzano (Asesor de Tesis), quienes nos brindaron la oportunidad en la realización de este seminario, compartiendo con nosotros sus conocimientos y profesionalismo, enseñándonos a darle un verdadero valor al Arte.

A Claudia Sánchez

Por brindarme su valioso tiempo, asesorándome con su profesionalismo para sacar adelante este trabajo.

A cada uno de los integrantes del Fondo Reservado de la Hemeroteca Nacional, por todas las facilidades prestadas para la realización de estas tomas fotográficas

I N D I C E

Introducción

Capítulo 1

1.1	Antecedentes Históricos	6
1.2	La Caricatura Política del siglo XIX	19
1.3	La Prensa Sátirica y Principales Representantes	21

Capítulo 2

2.1	Guía de Estudio	52
2.2	Bitácora	61
2.3	Guión Fotográfico	65

Conclusiones Generales

Apéndice Fotográfico

Bibliografía.

Introducción

A través de la historia, la caricatura política se ha desarrollado como una manifestación gráfica en las diferentes clases o masas sociales; eran principalmente los caricaturistas del siglo XIX quienes le hablaban al pueblo en su propio lenguaje e invadían y explotaban como táctica de lucha política, al sentimiento negado por el positivismo según su preocupación intelectualista. Un pueblo de analfabetas. Y a su vez explotado, podía entender con mayor facilidad el valor de las imágenes no solo por la calidad plástica de ellas sino porque en lo que a él respecta las imágenes sabían usarlas a su manera y dedicarlas a la divinidad, con objeto de agradecer valores recibidos; analizando así a la caricatura política como una expresión de crítica-liberal y gráfica que surge a partir del siglo XIX (1826) y que los valientes caricaturistas dibujantes con su fuerza objetiva y el coraje hicieron cumplir con su misión destructiva, la tarea ideológica en que se empeñó para combatir con la burguesía y la riqueza.

No se podía definir a la caricatura como Arte totalmente, pues el estudio humorístico y cómico lo han hecho más importante.

El material de este trabajo propone el análisis de la caricatura que la prensa periódica manifestaba como ya se mencionó en las diferentes masas que informaban, educaban y politizaban a través de los escritos y gráficos que daban una mejor visión del desarrollo del país, y que con ayuda de un diaporama se documentará y se analizará gráficamente.

Por lo cual se estudió principalmente el surgimiento de la caricatura política, antecedentes históricos que marcaron pauta en esta época, así como los principales precursores o representantes, quienes nos manifestaron su ideología e inconformidad, el resultado de este trabajo, fué toda una serie de investigación documental y de campo, empezando por bibliografía, ficha de trabajo, entrevistas, investigación de Hemeroteca (fondo reservado) para las tomas fotográficas, con la intención de que el material fuera en lo posible el original.

La información dada proporcionará al estudiante y Académico material concreto y específico sobre la caricatura política (Siglo XIX) y de esta manera se apoyará en el acervo de la fototeca, facilitando así el material fotográfico, por lo que será una guía de estudio que servirá de ayuda o complemento para una buena exposición.



Capítulo 1

- 1.1 Antecedentes Históricos
- 1.2 La Caricatura Política del Siglo XIX
- 1.3 La prensa satírica y principales representantes

1.1 Antecedentes Históricos

El México Independiente enfrentó una serie de dificultades para su estructuración política, económica y social; en particular la decisión de la forma de gobierno que le convenía al naciente país, ocupando su vida política durante varias décadas. Primero monarquía o república, después centralismo o federalismo y finalmente un equilibrio absoluto de poderes o el predominio de uno de ellos. Aunadas a este tema fundamental, otras cuestiones no menos importantes que giraban alrededor de dos modelos, el liberal y el conservador. En la mayoría de los casos tenían planteamientos excluyentes o por lo menos con diferencia de matriz: los derechos del ciudadano, sobre todo en cuanto a la expresión de libres ideas, las formas de propiedad, los sistemas de trabajo, la impartación de justicia, la abolición de fueros, las relaciones con la iglesia católica, la organización de la educación y tantos otros asuntos que había que determinar para darle al país un perfil definitivo.

En el terreno económico todo estaba por hacer, también supeditado al sistema liberal o conservador que se ensaya en su momento. La estructura colonial se había derrumbado durante la

guerra de independencia y el caos continuaba en la medida en que no se lograba la pacificación nacional ni el consenso en torno a cualquiera de los proyectos de nación que conocieron los mexicanos del siglo XIX. La situación se hizo más crítica en aquellas etapas en que la amenaza del exterior se convirtió en un hecho. Durante los primeros años el temor era ante España por la posibilidad, siempre remota de una reconquista, pero pronto se hizo evidente que la convivencia con el vecino del norte sería el punto más espinoso de nuestras relaciones internacionales: no en balde la guerra de 1847 acabaría con la pérdida de más de la mitad del territorio mexicano. En nuestras luchas intestinas, los Estados Unidos estuvieron siempre presentes, apoyando o reprobando los actos de las facciones contendientes. Pero ante la injerencia de otros países concretamente los de Europa, los sucesivos gobiernos norteamericanos enarbolaron la Doctrina Monroe para la supuesta defensa continental.

A pesar de las dificultades, el país fue depurando su estructura política definitiva, la República Federal, plasmada en una fecha tan temprana como la de la Carta Magna de 1824, y retomada, después de muchos años de lucha, en la Constitución de 1857 a la que siguió todavía la aportación más radical: las leyes de Reforma con

su correspondiente conflicto armado que se extendió durante tres años.

La última prueba de fuego del período descrito fue la Intervención Francesa y el Imperio de Maximiliano de Habsburgo. Después de la experiencia imperial, México logró poner un alto a los afanes expansionistas de las grandes potencias y empezó a establecer relaciones de igualdad en el concierto internacional y de respeto a su soberanía.

En los años de 1867 -1910 se consolidó el proyecto con el que México inició su vida independiente: República Federal, con un profundo sentimiento constitucionalista y un enfoque que resumía las teorías liberales de los siglos XVIII y XIX.

Esta República restaurada, con Juárez al frente y a la muerte de éste, Sebastián Lerdo de Tejada se propuso hacer efectiva la constitución de 1857 y las Leyes de Reforma, lo que significaba la adopción definitiva, después de muchos años de lucha, del esquema liberal. En el ámbito económico, la reconstrucción era urgente y para lograrla era indispensable la paz y la inyección de capitales.

Las luchas anteriores internas y externas y extendidas por

décadas- habían generado expectativas en que se sentían constructores del triunfo; el mejor ejemplo el general Porfirio Díaz. Sus aspiraciones políticas decayeron en estas condiciones de aparente estabilidad, aprovechando el mismo marco constitucional: la no reelección de Lerdo de Tejada para una segunda gestión presidencial.

Hay ciertos rasgos indiscutibles que caracterizarán a esta etapa tan prolongada de la historia de México. En primer lugar se define al porfiriato como una época de gobierno fuerte y personalista en el que lógicamente se dió el fortalecimiento del poder ejecutivo y un uso efectivo de los medios represores. Congruente con esta primera peculiaridad, se observa una ausencia de prácticas democráticas y de partidos políticos organizados. Los ideólogos y aún los críticos del régimen lo explicaban como un mal temporal subordinado a las metas de paz, orden y progreso que se alcanzarían.

El segundo rasgo que define al porfiriato es el crecimiento económico, fundamentado en la introducción masiva de capital exterior, en la construcción de un mercado intenso y en el auge de una fuerte economía minero-agrícola de exploración.

Por último se caracteriza el régimen de Díaz como un período

de paz social lo que supuso la conciliación entre Estado e Iglesia, motivo de muchos de los conflictos anteriores, así como entre el poder central y el regional representado por caudillos y caciques a los que supo someter con la concesión pero también con la fuerza.

El modelo cultural predominante era el europeo. Expresiones artísticas, proyectos educativos y sistemas productivos se inspiraban en Francia, Inglaterra y Alemania, con un marcado desprecio por lo norteamericano, salvo en lo referente a la presencia de capital de esa nación, que poco a poco fué aumentando su posición.

Sin embargo, en la primera década de este siglo el esquema de centralización del poder, auge económico y paz social se vendrían abajo, como consecuencia de las presiones cada vez más fuertes, hasta desembocar en una lucha armada que demandaba la participación política de los ciudadanos y la extensión de ese progreso material, concentrado hasta entonces en un grupo reducido de mexicanos y extranjeros. La producción de la caricatura política, como un lenguaje de confrontación entre la realidad del país y un proyecto ideal para formarlo, se insertó en la organización de las clases que aspiraron al poder de un Estado capitalista en formación, por lo tanto, se hace necesario estudiar las articulaciones de la caricatura con los grupos que la patrocinaron, que la produjeron y el

público al que fueron dirigidas. El lenguaje de la caricatura trató de cohesionar a un público urbano construyendo un lenguaje propio, sin embargo, no se separa totalmente de la tradición simbólica de ciertas figuras, emblemas y alegorías.

1.2 La caricatura política del siglo XIX

"La época en que nació la caricatura política en México, fue en los inicios de la segunda mitad del siglo XIX, siendo ideal para que desarrollará sus funciones críticas y finalidades artísticas y sociales".¹ Así es como los medios impresos han acompañado a la historia dándole, por medio de la caricatura, una perspectiva popular, al establecerse la industria litográfica en México (técnica que permite la reproducción múltiple de imágenes) en el año de 1826 por el italiano Claudio Linati Prévost. Linati fué un romántico apasionado de la libertad y el progreso, un decidido revolucionario que luchó por la unificación de su patria, "como buen romántico, el espíritu de aventura y el sentimiento revolucionario lo atrajeron a nuestro país que, apenas años antes, había logrado su independencia."² A partir de Linati surgen otros artistas franceses como Philip, Daumier, Cham y Dore cuyos trabajos litográficos fueron las inspiraciones y enseñanzas tomadas como modelos al surgir las primeras manifestaciones de los artistas mexicanos que emplearon esta forma de expresión, la caricatura política.

Entendemos por Caricatura Política a la producción de imágenes que expresan a través de la gráfica un constante cuestionamiento

1 Salvador Pruneda *La Caricatura como arma política*, 1958, Pág. 12

2 Clementina Díaz y de Ovando *El grabado comercial en México 1830-1850*, Pág. 1393

de las relaciones sociales, haciendo uso de la sátira, la parodia y formas simbólicas como la alegoría.

Es así que por casi cincuenta años, durante el último cuarto del siglo pasado y los primeros veinte años del presente, la prensa satírica ilustrada está llena de ejemplos de historieta política, pero se trata de una caricatura que no se reconoce como tal, la intención de esta gráfica puede ser política y personalista o simplemente social. En el primer caso, la crítica se enfoca directamente contra el gobierno o los hombres públicos, y su filiación partidista es explícita. En el segundo se orienta a satirizar las costumbres y la postura política es menos expresa, pero siempre esta presente un determinado enfoque ideológico. "La prensa mordaz del siglo XIX -sin duda la más popular- es básicamente desacralizadora, se esmera en descubrir los defectos ocultos tras la apariencia todopoderosa del enemigo, y una vez localizado el "talón de Aquiles" golpea sin medida ni clemencia. La ofensa, el insulto y la vulgaridad no son su límite sino su instrumento más preciado, los editores son fraticos y reconocen sin ambages la condición de sus pasquines, califican

EL TIO NONILLA.

Periódico Político, Enredador, Chismográfico y de Trueno.

TOMO I. — MEXICO 19 DE AGOSTO DE 1844. — FOL. 1. —

Este periódico se publica los domingos por la mañana, y el precio de la suscripción es un peso cada mes en la capital, y dos reales en las correspondientes. Se vende en una copia de la impresión de la casa de la Republica á un real y en la imprenta de Mier y de los demas publicadores de la Republica, en los puntos que ocupan las respectivas correspondencias. — El número medio de las Nochebuenas, para los suscritores, vale veinte reales.

EL TIO NONILLA.

REVISTA IMPOLITICA DE LA SEMANA.

Muy poco ha ocurrido desde nuestro último número, que sea digno de atención: característica es la inacción en nuestros hombres, y la monotonía en nuestras cosas; de aquí procede que cuando algun ciudadano hace algo, ó cuando acontece cualquier cosa, la atención pública se opondra con avidez del reconocimiento y luego de él el plañillo de la consercion de cuatro arbores. Al cabo de ellas, si antes no lo hace olvidar sus sucesos, el público la pierde de memoria y duerme en la inercia acostumbrada.

Así sucede, por ejemplo, con la llamada revolucion de indios de la Sierra, en que ya nada pára los mentes, y que todo el mundo considera como uno de esos males inherentes á la especie humana, como las cólicas, las pulmonías, las viruelas. Nosotros, francamente hablando, no damos á la tal revolucion mas que una importancia relativa: todos los indios del continente no serian capaces de inspirarnos el menor temor, mientras nuestra raza no disminuyera considerablemente en número, en inteligencia y en riqueza; pero por efecto de la apatía que es la base de nuestro carácter nacional, nadie quiere tomar la cosa por el estado serio y pensar con vigor y presteza hasta dar cima á la obra de la pacificación. El ejército que en la Sierra se pasa, diz que en persecucion de los indigenas (que tanto tienen de tales como el Tio Nonilla de flamenco), da lugar al asunto para hacerse todavía necesario: el partido puro monárquico abulta los peligros para que el país se eche en sus brazos con la plausible mira de evitarlos, y el dominante en el go-

Ilustración 1 El Tio Nonilla

El Tio Nonilla. Periódico político, enredador, chismográfico y de trueno, fué un pequeño periódico que se publicaba los domingos. Apareció su primer número el 19 de agosto de 1844 y se editó hasta abril de 1850. Semanario de caricaturas grabadas en madera o litografía. Las caricaturas litografiadas las firmaba el artista con sus iniciales: J.G.Z.



Ilustración 2. Conferencias secretas de los santos conservadores

(En los rasgos mordaces de esta litografía puede apreciarse la desenvoltura genial del caricaturista J.G.Z; que trabajó únicamente para el semanario citado.No hemos podido encontrar, en ninguna otra publicación de la época, trabajos de este singular artista.)
El Tío Nonilla, noviembre de 1850.

dolos de "feroces", "impertinentes", "entrometidos" o "matreros". El tranchete hace alarde de "filósofo, hablador, leperuno y endemoniado"; el Hijo del Ahuizote más claridoso que otros define su condición al proclamar, simple y llanamente, que "no tiene madre".³

Desde sus orígenes, durante el gobierno de Lerdo y hasta fines de 1910 en las postrimerias del porfiriato, la sátira gráfica es arma de la oposición y principalmente de las corrientes de izquierda que profesan un liberalismo radical, aunque también los conservadores recurren a la caricatura política; esta a su vez es con mucho, el medio expresivo más popular del periodismo decimonónico, en un país practicamente analfabeta la gráfica de intención política o social compensa la limitada penetración del lenguaje escrito.

El nacimiento, generalización y esplendor de la prensa mexicana ilustrada, estan directamente asociados a la introducción de la litografía. La litografía mexicana adquiere estilo y caracter propios con las láminas costumbristas y las ilustraciones de libros, pero encuentra su expresión más poderosa y personal en la caricatura política de la prensa periódica.

La caricatura política decimonónica no es un género puramente gráfico. Aunque la distancia nos lleve a valorar sobre todo, sus aspectos

3 Juan Manuel Aurecocheu, *Armando Barba Puros Cuantos*, 1988, Pág. 52



Ilustración 3. Vale cuantilla

El Tranchete (Periodico, filoso, hablador, leperino y endemoniado) deca en su encozamiento este semanario, editado por Tranquilino González y Rafael Montiel. Por lo que jamás podría averguar fue uno de los periódicos que sufrió más persecuciones en esa época, por su oposición al régimen y a los amigos del General Díaz.

plásticos y menos coyunturales. La intención satírica no se agota en el dibujo, está también en los textos que ilustra y con frecuencia solo se capta en una doble lectura. En la medida en que la gráfica de intención política, supone casi siempre una asociación entre texto e imagen, prefigura el lenguaje historietístico, como veremos, uno de sus más claros antecedentes.

Fueron los dibujantes caricaturistas, gentes de fino ingenio, interpretes del pueblo, que en ocasiones hubieron de dejar elevadas posiciones sociales o actividades productivas, para pasar lista de presente al lado de los de abajo que pugnaban por una mayor parte de justicia social, establecida mediante sistemas de gobierno democrático, más identificado con las aspiraciones populares.

"La caricatura, fiel expresión del sentimiento renovador y del pensamiento político progresista del pueblo mexicano, combatió contra las injusticias y desmanes de las dictaduras años después de consumada nuestra independencia, igualmente contra Santa Anna que contra conservadores y clericales"⁴ Los caricaturistas, al pretender humanizar los más distintos valores con el fin de impresionar a las masas y hacerlas reaccionar ante la opresión, de acuerdo con su sentido político aprovecharon también los motivos

⁴ Salvador Pruneda. Op. cit. p. 13

religiosos que llegaban más directamente al pueblo, tocando de esta suerte las fibras más arraigadas de su católica conciencia.

La caricatura puede ser tomada en esencia como una actitud espiritual, y por donde, debe afiliarse más al estudio del humorismo y de lo cómico que a la historia del arte.

"La simbiosis entre texto y caricatura puede adoptar diferentes formas: en ocasiones los dibujos se limitan a ilustrar una crónica o relato, en otros el texto aparece como pie de la caricatura y frecuentemente dentro de la propia viñeta e incluyen textos aclaratorios que identifican personajes y símbolos o representan sus expresiones verbales"⁵ También los textos de la sátira política hunden sus raíces en la tradición popular (como se menciona en un principio, el apodo es una suerte de caricatura verbal, mientras la sátira gráfica exagera los rasgos físicos, su complemento, el monte burlesco y resalta los defectos morales). La gráfica caricaturesca, la ironía verbal, la viñeta mordaz y el texto burlesco, se encuentra en el periodismo satírico-político del siglo XIX.

La caricatura política se expresa, aparentemente en piezas individuales. A primera vista cada viñeta es una obra cerrada, válida por sí misma, y las primeras publicaciones que las contienen no parecen ser más que agregados versos, textos y caricaturas cada uno

5. Juan Manuel Aurrecochea, Armando Barria, Op. cit. P. 54

autónomo e independiente.

El dibujante satírico del siglo XIX trabaja con personajes reiterados y definidos y nos cuenta, una historia en entregas sucesivas; ciertamente la trama y algunos protagonistas están tomados de la actualidad política, pero la traducción burlesca del acontecer cotidiano es su aportación dramática, el dibujante caracteriza a los personajes, representándolos como lucha de clases. Los poderosos, siempre vistos como opresores y siempre serán llamados: el gobernante despota, el prepotente militar, el catrín, el leguleyo, etc, mientras que las masas olvidadas son representadas por tipos populares: el indio, el chinaco, el lepero, el tinterillo etc.

"Es así como la sátira política de esos años, constituye una versión farsica de la turbulenta historia mexicana, una reconstrucción minuciosa y crítica, aunque fragmentada, de los acontecimientos políticos y sociales, una zaga burlesca cuyos personajes son los hombres públicos caricaturizados, y un puño de héroes ficticios, generalmente pícaros populares, que representan a los oprimidos y por medio de los cuales estos asumen vicariamente su venganza sobre los poderosos"

1.3 La Prensa Sátirica y Principales Representantes

Algunos periódicos de tendencia liberal como El Gallo Pitagórico (1845), El Siglo XIX, El Calavera (1847), El Tío Nonilla (1849), La Pata de Cabra (1856-1865) no siempre estuvieron ilustrados. En este período se puede considerar a la caricatura política como una producción de autocritica que permitió introducir, a través de la gráfica la discusión de la ideología liberal en sus diferentes facciones.

En los periódicos conservadores y de prensa obrera no se encontró algún instrumento de difusión para expresar sus ideales como en los anteriores. Algunos se caracterizan por su corta duración y además por ser publicados semanales, bisemanal o en todo caso trimestral.

"Fuerón tres los periódicos unicamente que aparecieron por más de cuatro años: La Orquesta (16), El Padre Cobos (7), El Ahuizote (4) Y seis periódicos que salieron a la luz durante dos años: San Baltazar, El Boquiflojo, La Madre Celestina, La Carabina de Ambrosio, Juan Diego, La Tarántula y el resto (32) que durarón escasamente un año".

7. Esther Acevedo, *La caricatura como forma crítica de la ideología liberal, 1861-1877*, 1986. Pág. 1495.



Ilustración 4. La Orquesta

Periodico omnisciente, de buen humor y con caricaturas, apareció en marzo de 1861 y siguió imprimiéndose hasta el año de 1873. Sus principales caricaturistas fueron: Alejandro Casarin, Santiago Hernández, Constantino Escalante y José Ma. Villacorta. Periodico de oposición al gobierno, pero de ideas liberales.

EL BOQUIFLOJO.

PERIÓDICO CON CARICATURAS (POR SER DE MODA)
Y AMANTE DE PLANTARLE UNA FRESCA AL LUCERO PRUALBA.

¿Para qué los señores Jueces y Abogados?
¿Para qué los señores Diputados y Senadores?
¿Para qué los señores Ministros?
¿Para qué los señores Gobernadores?
¿Para qué los señores Presidentes?

¿Para qué los señores Diputados y Senadores?
¿Para qué los señores Ministros?
¿Para qué los señores Gobernadores?
¿Para qué los señores Presidentes?

CANTO LLANO.

LA DIVISION ES COBARDE

Uno de los vicios que más debilita una nación, y que por consiguiente ha logrado el ser más perjudicial en nuestra sociedad, es el desprecio que se ha querido ser en todo tiempo a las autoridades del país, por la facilidad que se tiene de creer que no hay remedio de no creer en una revolución que dura sólo por resultar el derrocamiento de las personas depositarias del poder.

El pueblo, cuando se desprecia al gobierno, se presenta guiso a las crudas cualquier movimiento revolucionario, porque no merece serlo. La obediencia a la ley es la base de la libertad, y sin ella, la libertad es un nombre vano. La obediencia a la ley es la base de la libertad, y sin ella, la libertad es un nombre vano.

Las autoridades en aquellos países que no son libres, no son el pueblo, sino el pueblo que no es libre. Las autoridades en aquellos países que no son libres, no son el pueblo, sino el pueblo que no es libre.

que resultara la destrucción de sus antiguas propiedades.

Esto viene en el orden de las cosas de la revolución política, por la desmoralización que por tanto tiempo que perdura, pero también era preciso que alguna vez se reconociera el principio de igualdad, y que el pueblo con la conciencia de sus obligaciones y derechos, se negara a cooperar a esos revolucionarios de oficio, y al cambio de la paz que dura de una vez para siempre establecida.

No era fácil que con tanta facilidad se presentara a las autoridades, y sea también obediente al gobierno, como si el pueblo del país no, tenían que alguna vez se negaran a cooperar a esos revolucionarios de oficio, y al cambio de la paz que dura de una vez para siempre establecida.

La Constitución, la observancia de la ley, las garantías y la libertad, no son cosas que se demuestran en un día, sino que se demuestran en un día, sino que se demuestran en un día.

reña, Bata-Arta, Ungo y hasta el día.

Desagradablemente para ella, el género de una población que no es algo que se puede para establecerse en la guerra de la nación de los señores que pueden, tanto como el cuerpo los principios del poder, los derechos de una revolución, de una revolución pública y permanente, que la libertad una absoluta, la ignorancia una cerra y aspera é la una sufrida nación, no lo que las revoluciones anteriores, supuesto que no se puede establecer una revolución que haya dejado alguna provincia para el pueblo de la época que se muestra parte de la edificación, y al movimiento que haya dejado marcado se encuentran con una lucha de sangre y de vida, é de orgullo y odio por el país.

Para hombre del tiempo y patria, uno de los que fueron que la operaron, y que más de un nombre y un tipo é nombre alguno de violencia revolucionaria se así de un nombre libre. Que importante puede haber la nacionalidad y el buen nombre de México y Hungría. Que cada uno puede encontrar en los hechos verdaderamente dignos y patrióticos, que se oponen a la tiranía, tanto que sólo en el día, se oponen a la tiranía, tanto que sólo en el día, se oponen a la tiranía.

Ilustración 5. El Boquiflojo

Periódico con caricaturas (por ser de moda, y amante de plantarle una fresca al lucero del alba), decía en sus encabezado este semanario, que apareció en mayo de 1869, Editado por P. Navarro. Aunque sus caricaturas no aparecen firmadas, por su estilo podemos asegurar que son originales del caricaturista Delgado.

La producción de esta prensa se concentra en varios períodos de 1861, año en que surge la caricatura, 1865 año en que Maximiliano levanta la censura de prensa, 1869, 1871 y 77 años de elecciones presidenciales que ablandaron la formación de nuevos periódicos de existencia pasajera.

Vease cuadro en la página siguiente.

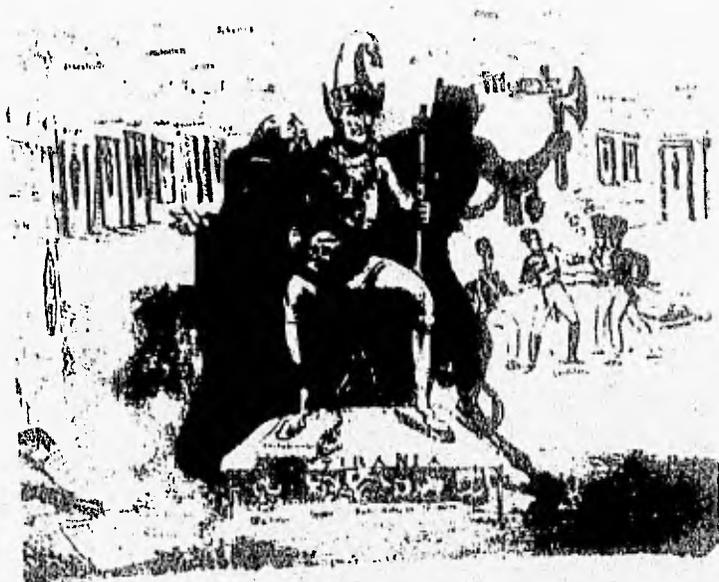
Mefistófeles
 Metralia,La
 Monarca,El
 Mosca,La
 Orquesta,La
 Padre Cobos
 Palo de Ciego,El
 Perogrullo
 Pluma Roja,La
 Pulga,La
 San Baltasar
 Sinapismo,El
 Tarántula,La
 Tecolote,El
 Tertulia,La
 Títere,El
 PERIODICOS CON CARICATURA
 PERIODICOS MEXICANOS

	1861	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77
Mefistófeles																	*
Metralia,La																	
Monarca,El		*															
Mosca,La																	
Orquesta,La	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
Padre Cobos									*		*	*	*	*	*		
Palo de Ciego,El		*															
Perogrullo													*				
Pluma Roja,La							*										
Pulga,La																	
San Baltasar													*				
Sinapismo,El																	*
Tarántula,La								*	*								
Tecolote,El																*	
Tertulia,La																	
Títere,El	*																
PERIODICOS CON CARICATURA	6	5	2	1	4	2	2	2	6	3	4	7	6	3	5	8	10
PERIODICOS MEXICANOS	30	21	21	16	24	14	23	25	42	43	57	68	38	34	36	32	25

El lenguaje caricaturesco mexicano buscó en la mayoría de los casos crear sus propias características basados en símbolos ligados a la historia nacional viendo en la caricatura una fiel expresión del sentimiento renovador y del pensamiento político progresista del pueblo mexicano, combatiendo contra las injusticias y desmanes de las dictaduras. No todos los grandes autores que cultivaron la caricatura tuvieron una formación escolar dentro de la Academia de San Carlos. Algunos de ellos como Alejandro Casarín, Constantino Escalante y Melchor Álvarez, expusieron sus obras pictóricas, en dichas exposiciones bienales que efectuaba la academia, en su carácter de artistas ajenos a la institución; las obras expuestas no estuvieron ligadas con su trabajo como caricaturistas por haber sido realizadas antes de 1861.

Caricaturistas como José Ma. Villasana, Jesús Alamilla, Santiago Hernández, Méndez, Palomo, Padilla, Moctezuma, Gaytán, Mulher, Cárdenas, Tenorio y Obregón permanecieron completamente fuera de las disciplinas del sistema académico.

Reiterativamente, en estos periódicos se criticaron los rígidos sistemas de enseñanza de la academia y se opusieron a que la dirección de las diferentes áreas de la institución, como la pintura, escultura, arquitectura y grabado estuvieran en manos extranjeras en



*Con la superstición y fanatismo
La fey, Terrore misa armada,
Y un tanto y necemedia espada
Do pases siempre lo mas de el Republica*

Ilustración 7. La tiranía. El Iris 1826



Retrato de Don Bulebule

Ilustración 8. Retrato de Don Bule Bujje

Trabajo del caricaturista Gabriel Vicente Gahona Pucheta. 1947.

vez de artistas mexicanos de renombre.

Como ya se mencionó anteriormente Linati junto con Florencio Galli y el extraordinario poeta cubano Jose Ma. de Heredia sacaron la primera revista ilustrada en 1826, *El Iris*, que incluyó en sus páginas la que se considera la primera caricatura en México, llamada *Tiranía*.

"Durante la etapa centralista por lo menos en la capital de la república exceptuando *El Iris* no se editaron publicaciones que incluyeran caricaturas. En el año de 1847 se publica *Don Bulle Bulle* en Mérida Yucatán; con caricaturas grabadas en madera y firmadas por el seudónimo de Vicente Gahona, (grabador) Picheta. Gahona merece ser comparado con otro gran caricaturista y grabador mexicano, José Guadalupe Posada, pues los dos fueron grandes grabadores en madera. Francisco Díaz de León fue el encargado de divulgar el trabajo de Gahona, pues ha sido uno de los más grandes interpretes de la vida popular mexicana del siglo pasado, *Don Bulle Bulle* es de sumo interés no solo por las buidas ironías enderezadas contra los políticos y la sociedad sino por los grabados de Gahona, firmados por sus seudónimo, grabados abundantes de gracia y malicia, en ocasiones con su "si es no" de erotismo y en que los comprueba un genuino dominio de la técnica del grabado en

madera".⁸

En el tiempo de Picheta la xilografía no era una de las actividades a que se dedicaron con éxito los artistas mexicanos de la capital de la república. Gahona con increíble facilidad se enfrenta a los problemas técnicos y los resuelve airoosamente, como el mejor de los profesionales; de suerte que todos sus trabajos presentan, una alegre y fresca solución. La obra de Gahona cuenta con 86 grabados en madera, inspirados en Daumier y Gavarni, con un trazo desenvuelto y libre, excelente composición, dando siempre énfasis al blanco que es la luz. La crítica considera a Gahona como el primer grabador mexicano que con ojo penetrante y sin disimulo. Alguno retrata al pueblo sin desentenderse de sus debilidades, de sus intimidades, anticipándose en ciertas actitudes al genial grabador Guadalupe Posada. Más tarde aparece el Tío Nonilla (1849-1850) "periódico político; enredador, chismográfico y de trueno", que se caracterizó por la mordacidad de sus caricaturas, el anónimo dibujante con valentía, se burla de la lujuria y rapacidad de los frailes; ironiza sobre los encubiertos anhelos monarquistas de los conservadores; se mofa del gabinete de Santa Ana en conjunto, ridiculiza a sus ministros y denuncia los manejos de traición de los laministas. Para 1856, El Calendario (semanario) Caricato es el

8. Clementina Díaz y de Ovando. Op cit P 1405



Ilustración 9. La Prensa de la Capital en los últimos momentos de la libertad de imprenta

Caricatura de protesta por las persecuciones desatadas contra la prensa de oposición al gobierno de Juárez, cuando éste triunfo al finalizar la guerra de tres años. Aparecen en la caricatura tres periodistas conocidos: Godoy, Escalante y Villalobos. Escalante. La Orquesta, Junio de 1861.

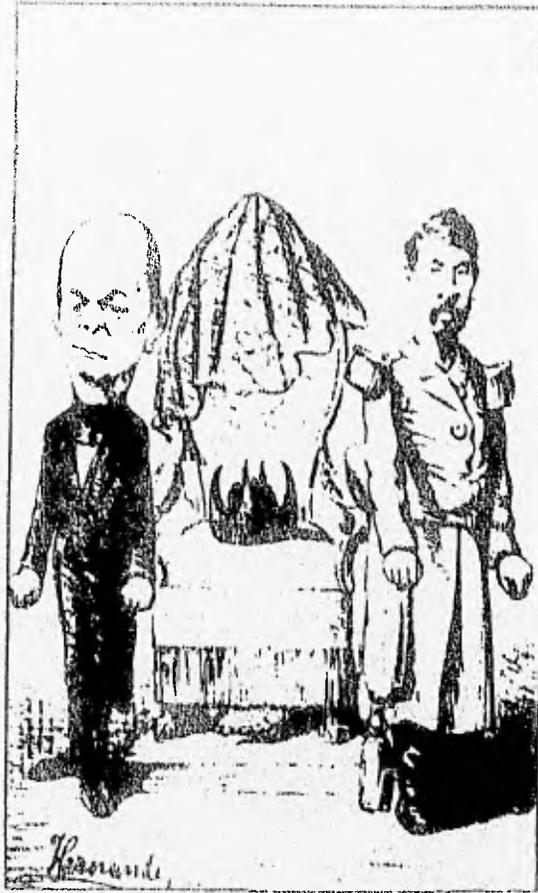


Ilustración 10. Dios Salve la Patria

Lerdo y Diaz a los lados de la silla presidencial la cual está cubierta con un velo de luto que oculta las armas del imperio, y en el borde del respaldo la fecha de 1847, año de la invasion norteamericana, que con el bonete sugiere las responsabilidades encubiertas en la iglesia en ambos sucesos.

S. Hernandez. La Orquesta, Julio de 1879

encargado de criticar severamente la actitud de Santa Ana quien había sido derrocado después de hacerse llamar Su Alteza Serenísima.

En 1861 La Madre Celestina "periódico jovial y franco, decididor y madrugero, manso y humilde de corazón, redactado por algunos personajes célebres de la comedia popular". Las caricaturas feroces en contra de la intervención francesa enriquecían este trabajo. Este género de publicaciones se veía respaldado por otras de carácter satírico, como eran, entre otras, La Pata de Cabra (1855) El Tío Cualandas (1860). En 1857 apareció El Gallo Pitagórico, de Juan Bautista Morales, obra en la que reunió su trabajo periodístico, ilustrándolo con grabados de dibujantes franceses. En 1861 México se siente con una segunda amenaza de monarquía, los reformistas siguen en el poder, es cuando se empieza a publicar uno de los principales periódicos jocosos del siglo XIX: La Orquesta "en donde aparece Benito Juárez satirizado por dos grandes caricaturistas mexicanos: Constantino Escalante y Jesús T. Alamilla, otro grande caricaturista de La Orquesta fué Santiago Hernández, también destaca Alejandro Casarin y Jose Ma. Villasana"

Constantino Escalante uno de los mejores grabadores de la época y cuya producción gráfica se vio influenciada por el lengua-

9 Salvador Pruneda Op. cit. P 17

10 Eduardo del Rio, *Un siglo de caricatura en México*, 1984, Pág 122

je caricaturesco francés del siglo XIX, cuyas principales formas fueron la delineación rápida a manera de sketch, la distorsión de las formas, la eliminación del ambiente dejando solo un tenue fondo. El paisaje urbano solo se aprovechó cuando los edificios poseían un significado emblemático dentro del contenido de la caricatura, dándole importancia a la acción centrada en un reducido número de figuras que ocuparon el primer plano. Su temática era de carácter local y fue conformando la historia de la implantación de la ideología liberal vista por los diferentes sectores. Constantino Escalante colaboró en *El Impolítico*, muere el 29 de octubre de 1868.

Santiago Hernández fue un distinguido caricaturista y colaborador de *La Orquesta*, *Juan Diego*, *El Rascatripas*, *El Máscara*, *El Ahuizote*, y *El hijo del Ahuizote*.

La Orquesta desaparece en 1873, y casi inmediatamente nace un feroz semanario antigubernista "El Ahuizote" en el cual José Ma. Villasana es el principal protagonista. En el México gráfico se gloriaba de haber implantado en el periodismo nacional un género enteramente diverso, satisfacción que aumenta cuando consideramos que solo puede germinar y florecer en ciudades que como Londres y París han alcanzado a fuerza de su larga vida el último



Ilustración 11. La única noticia de actualidad.

Un cajón de basura que contiene los restos de la constitución de 1857 hecha pedazos por los roedores que representan a Díaz, a un cura y a Riva Palacio con figuras de ratones que acaban de desgarrar los artículos de la destrozada Constitución Villasana. La Orquesta, abril de 1873



Con la vara que midieras



Seras medido

Ilustración 12. Proverbio

En el primer cuadro de esta caricatura vemos a Lerdo, pretendiendo tirar a Juárez de la silla presidencial, con una enorme tranca y en segundo al General Mejía con la misma tranca, pretendiendo derribar a Lerdo de la misma silla presidencial en donde a su vez se encuentra sentado, con cara de terror.

Villasana. El Ahuizoté, mayo de 1875



Ilustración 13. La Carambina de Ambrosio

El General Díaz, uniformado, llamando a una puerta que son los Estados Unidos en busca de ayuda para derrocar a Porfirio Díaz.
Moctezuma: La Carambina de Ambrosio, diciembre de 1877.

límite de la cultura. El joven dibujante que a sus 24 años ya era poseedor de un estilo suelto y eficaz y tuvo una mejor tradición de los maestros Hernández y Escalante. Desde sus primeros trabajos en El Ahuizote, Villasana procede sistemáticamente a desdoblarse el chiste político en viñetas múltiples y sucesivas expresando a través de secuencias narrativas, ideas que de otra manera no serían comunicables. Villasana muestra un notable dominio sobre el lenguaje del comic. En sus trabajos, apoyatura y viñeta reitera mutuamente que su combinación siempre es más que una y otra por separado. De hecho su estilo radica, precisamente en el contrapunto burlesco de texto e imagen. Villasana fué considerado el Gavarni y el Daumier del arte nacional.

Villasana termina su carrera, rico y protegido por Don Porfirio Díaz, que le patrocina Semanarios y Exposiciones, que le paga así sus feroces caricaturistas contra Lerdo de Tejada y lo hace diputado. En el proceso revolucionario tuvo la caricatura un papel importante, pues Daniel Cabrera se encarga de ridiculizar al intocable dictador en el Hijo del Ahuizote del cual se hablará más adelante.

Guadalupe Posada otro caricaturista nace en el barrio de San Marcos de la ciudad de Aguascalientes, capital del mismo nombre, el día 2 de febrero de 1852. Posada dió sus primeros pasos en el

difícil arte, como litógrafo del taller hidrocálido de don José Trinidad Pedrosa, pulcro y fino dibujante a la antigua; pero como además de litógrafo e impresor era político, lo hizo caricaturista de su periódico jocoserio "El Jicote", semanario festivo en el que se trataban cuestiones laborales con criterio socialista, colabora después en "Gil Blas", "El Diablito Rojo" y "El Ahuizote". Posada como Daumier, con su ideología y apasionamiento romántico luchó y protestó contra un mundo burgués capitalista dominado por la explotación y los negocios. "La originalidad de su expresión y el espíritu de su obra gráfica la determinó el pueblo considerado como entidad histórica viva, es decir, como creador del tiempo histórico. Nunca son los instrumentos ni los intermediarios los que determinan forma y contenido del arte, porque con ellos mismos se pueden lograr formas muy diversas y aún opuestas entre sí, y el intermediario no es más que el servidor de un tercero: el público."

El Ahuizote desaparece debido a que fue absorbido por la dictadura, pero es en 1898 cuando un descabellado caricaturista forma una nueva revista: "El Hijo del Ahuizote", su nombre Daniel Cabrera (1858-1914), siendo director, escritor y dibujante de El Hijo del Ahuizote se encontró en la cárcel más de 100 veces, Don Porfirio Díaz al no aguantar la situación manda a destruir sus talleres

de la revista y mete a Cabrera a la cárcel. "Desaparece El Hijo del Ahuizote, Cabrera y su equipo (Santiago Hernández, Jesús Martínez Carreón y otros) fundaron otra revista llamada: "El Colmillo Público" siendo clausurado por Don Porfirio ".¹² Este equipo de caricaturistas no desistían de sus ideales fundando una revista peor, "El Ahuizote Jacobino" que le causó más presiones a Cabrera, teniendo compañeros en las buenas y en las malas como, Jesús Martínez Carreón, quien estudió en San Carlos y colaboró en El Hijo del Ahuizote, El Colmillo Público (que dirigió) y El Ahuizote Jacobino, sus caricaturistas ilustraron la Revolución Mexicana, en 1906 muere de tifoidea en la cárcel de Belén.

"La prensa mexicana en su casi totalidad, estaba favorecida por el dictador que, obiamente no pagaba para que le pegaran "¹³

No se piense sin embargo, que durante el porfiriato la gran parte de la prensa era como El Hijo del Ahuizote o El Colmillo Público, o que todos los caricaturistas eran tan valientes como Cabrera o Carrión.

El ejemplo clásico del triste papel de los caricaturistas durante el maderismo es la revista "Multicolor" propiedad de un español porfirista, donde jóvenes caricaturistas como García Cabral, Pérez y Soto, de la Vega, Lillo y otros se dedicaron a atacar feroz y

12. Eduardo del Rio, Op. cit P. 20

13. *Ibid*



Ilustración 14. O todos coludos o todos rabones

Posada nos representa una caricatura en la que se ve a una botella que representa a los gachupines peleando con un maguzy. La botella lleva alpargatas y boina y el maguzy va vestido de peladito con sombrero de petate. Al fondo se ve la pulquería cerrada mientras la cantina esta abierta. El pueblo que es un charro, ve la escena. El embriecimiento del pueblo, la embriaguez y los vicios era lo que explotaban los españoles, a quienes a esta para eso se les protegia
El Diablito Rojo, septiembre de 1909

Entre col y col, lechuga



Ilustración 15. Entre col y col, lechuga

Posada nos pinta al cacicazgo como ranchero, empujando a un trabajador del campo hacia una puerta que dice: Justicia y no, y adelante, viendo la escena el político pueblerino alcalde del lugar frente a la presidencia municipal.
El Diablito Rojo, diciembre de 1909.



**El Partido Cabezón,
Alias Partido Científico,
A su protector magnífico
Toca un solo de violón.**

Ilustración 16. Los "Cabezones" sólo de violón.

Posada, el dibujante popular, nos presenta a un tipo vestido de etiqueta tocando un violón que representa al partido científico.

Gil Blas cómico, mayo de 1896



—¡De ver eso da calambre!
Si lo pago con dinero,
Lo que quiero es pan, no quiero
Quedarme siempre con hambre!

Ilustración 18. El pan de rubín

Martínez Carro pone un sarcasmo entendiéndole a un hombre del pueblo quien lleva una canasta, un pan de ánfora que es una moneda. El hombre protesta mientras el español le

El Colmillo Público, enero de 1904



Señor Juez: Si no agradó a usted uno de Guzmáné, ahí le va éste que es legitimo de Tepeyahualco.

Ilustración 19. Tauromaquia periodística

Se ve el tendido de una plaza de toros lleno de gente, y en el palco de la autoridad a dos Juárez Pérez de León, Juez de distrito, que ve con ojos espantados a un toro de enormes cuernos que le presenta el ganadero y representa al semanario El Ahuizote Jacobino.

Cabrera El Ahuizote Jacobino, enero de 1964



El Caudillo: --Señores Congressistas, he aquí nuestras reservas.

Ilustración 20. Para el Congreso Pan-Americano.

Don Porfirio señala con la mano derecha mientras con la izquierda mueve los fijos de los
bienes que son Limantour y Bernardo Reyes.
El Hijo del Ahuizote, octubre de 1901.

despreocupadamente, a los nuevos gobernantes.

"La caricatura política de este periodo como instancia ideológica no caracterizó globalmente a la sociedad mexicana y contribuyó desde un punto de proyecto liberal de la nación, en tanto que su temática estuvo íntimamente ligada a las proposiciones de este grupo. Sin embargo si pudiéramos recuperar la historia vista por la disidencia, esto nos permitiría tener una visión pluridimensional, diferente a la que nos ha dado la historia oficial.

La caricatura política creo con su producción litográfica un arte de ruptura al posibilitar cambios en el lenguaje formal y al presentar en su temática los conflictos del grupo liberal, que transformarían la organización de la sociedad mexicana"¹⁴.

¹⁴ Esther Acevedo, *La caricatura como lenguaje crítico de la ideología liberal, 1891-1927*, 1988, Pág 1507



Capítulo 2

- 2.1 Guía de Estudio
- 2.2 Bitácora
- 2.3 Guión Fotográfico

2.1 Guía de Estudio

La Industria litográfica se establece en México por el italiano Claudio Linati en los inicios de la segunda mitad del siglo XIX, "siendo ideal para que desarrollará sus funciones críticas y finalidades artísticas y sociales". Así es como los medios impresos han acompañado a la historia dándole por medio de la caricatura una perspectiva popular.

A partir de Linati surgen otros artistas franceses como Philip, Daumier, Cham y Dore cuyos trabajos litográficos fueron las inspiraciones y enseñanzas tomadas como modelos, al surgir las primeras manifestaciones de los artistas mexicanos que emplearon esta forma de expresión, la caricatura política ¿Pero qué es la Caricatura Política? Entendemos por caricatura política a la producción de imágenes que expresan a través de la gráfica un constante cuestionamiento de las relaciones sociales, haciendo uso de la sátira, la parodia y formas simbólicas como la alegoría.

Durante el último cuarto del siglo pasado y los primeros veinte años del presente, la prensa satírica ilustrada esta llena de ejemplos de historieta política,



pero se trata de una caricatura que no se reconoce como tal, la intención de esta gráfica puede ser política y personalista o simplemente social.

"La prensa mordaz del siglo XIX sin duda la más popular es básicamente desacralizadora, se esmera en descubrir los defectos ocultos tras la apariencia todopoderosa del enemigo, y una vez localizado el "talón de Aquiles" golpea sin medida ni clemencia. La ofensa, el insulto y la vulgaridad no son su límite si no su instrumento máspreciado, los editores son francos y reconocen sin ambages la condición de sus pasquines, calificándolos de feroces, impertinentes, entrometidos o matreros".

El nacimiento, generalización y esplendor de la prensa mexicana ilustrada, están directamente asociados a la introducción de la litografía. La litografía mexicana adquiere estilo y carácter propios con las láminas costumbristas y las ilustraciones de libros, pero encuentra su expresión más poderosa y personal en la caricatura política de la prensa periódica.

La caricatura política, decimonónica no es un



género puramente gráfico. Aunque la distancia, nos lleve a valorar sobre todo, sus aspectos plásticos y menos coyunturales, la intención satírica no se agota en el dibujo, está también en los textos que ilustra y con frecuencia solo se capta en una doble lectura.

“La simbiosis entre texto y caricatura puede adoptar diferentes formas en ocasiones los dibujos se limitan a ilustrar una crónica o relato, en otros el texto aparece como pie de la caricatura y frecuentemente dentro de la propia viñeta e incluyen textos aclaratorios que identifican personajes y símbolos o representan sus expresiones verbales”.

El dibujante satírico del siglo XIX trabaja con personajes reiterados y definidos y nos cuenta, una historia en entregas sucesivas, ciertamente la trama y algunos protagonistas están tomados de la actualidad política, pero la traducción burlesca del acontecer cotidiano es su aportación dramática, el dibujante caracteriza a los personajes, representándolos como lucha de clases. Los poderosos siempre vistos como opresores y siempre serán llamados el gobernante déspota, el prepotente militar, el catrín, el leguleyo,



etc, mientras que las masas olvidadas son representadas por tipos populares el indio, el chicano, el lépero, el tinterillo etc.

Algunos periódicos de tendencia liberal como "El Gallo Pitagórico" (1845), "El Siglo XIX", "El Calavera" (1847), "El Tío Nonilla" (1849), "La Pata de Cabra" (1856-1865) no siempre estuvieron ilustrados.

En este período se puede considerar a la caricatura política una producción de autocrítica que permitió introducir, a través de la gráfica la discusión de la ideología liberal en sus diferentes facciones.

- Fueron tres los periódicos únicamente que aparecieron por más de cuatro años "La Orquesta" (16), "El Padre Cobos" (7), "El Ahuizote" (4) Y seis periódicos que salieron a la luz durante dos años "San Baltasar", "El Boquiflojo", "La Madre Celestina", "La Carambina de Ambrosio", "Juan Diego", "La Tarántula" y el resto (32) que duraron escasamente un año.



El lenguaje caricaturesco mexicano, buscó en la mayoría de los casos crear sus propias características basados en símbolos ligados a la historia nacional, y que los grandes autores vieron en la caricatura, una fiel expresión del sentimiento renovador y del pensamiento político progresista del pueblo mexicano, combatiendo contra las injusticias y desmanes de las dictaduras.

No todos los grandes autores (artistas) que cultivaron la caricatura tuvieron una formación escolar dentro de la Academia de San Carlos. Algunos de ellos como Alejandro Casarín, Constantino Escalante y Melchor Álvarez, expusieron sus obras pictóricas, en dichas exposiciones bienales que efectuaba la academia, en su carácter de artistas ajenos a la institución.

Caricaturistas como Villasana, Jesús Alamilla, Santiago Hernández, Méndez, Palomo, Pacilla, Moctezuma, Gaytán, Mulher, Cárdenas, Tenorio y Obregón permanecieron completamente fuera de las disciplinas del sistema académico.



Reiterativamente, en estos periódicos se criticaron los rígidos sistemas de enseñanza de la academia y se opusieron a que la dirección de las diferentes áreas de la institución, como la pintura, escultura, arquitectura y grabado estuvieran en manos extranjeras en vez de artistas mexicanos de renombre.

Por lo que nos enfocaremos a analizar a algunos de los principales representantes como Vicente Gahona (Picheta), José Guadalupe Posada, Santiago Hernández, Constantino Escalante, Jesús Alamilla, Daniel Cabrera, José María Villasera.

Vicente Gahona (grabador) Picheta, merece ser comparado con otro gran caricaturista y grabador mexicano, José Guadalupe Posada, pues los dos fueron grandes grabadores en madera, Gahona nace en Mérida Yucatán el 5 de abril de 1828.

El estilo de Gahona es una especie de anticipación del de Posada, pero se advierten pronto en él los influjos de la caricatura francesa, por una parte, y de los grabadores españoles y mexicanos, sobresale una cierta ingeniosidad que brota de tal combinación, para



Caricatura de Don Porfirio

dá el efecto de los mismos dibujos de los artistas anónimos del pueblo, como en el caso de Posada.

En el tiempo de Picheta la xilografía no era una de las actividades a que se dedicaron con éxito los artistas mexicanos de la capital de la república. Gahona con increíble facilidad se enfrenta a los problemas técnicos y los resuelve airoosamente, como el mejor de los profesionales; de suerte que todos sus trabajos presentan, una alegre y fresca solución. La obra de Gahona cuenta con 86 grabados en madera, inspirados en Daumier y Gavarni, con un trozo desenvuelto y libre, excelente composición, dando siempre énfasis al blanco que es la luz.



Más tarde aparece el Tío Nonilla (1849-1850) "periódico político enredador, chismográfico y de trueno", que se caracterizó por la mordacidad de sus caricaturas, el anónimo dibujante con valentía, se burla de la lujuria y capacidad de los frailes, ironiza sobre los encubiertos anhelos monarquistas de los conservadores, se mofa del gabinete de Santa Ana en conjunto; ridiculiza a sus ministros y denuncia las maneras de traición de los laministas.

En 1861 México se sienta con una segunda amenaza de monarquía, los reformistas siguen en el poder, es cuando se empieza a publicar uno de los principales periódicos jocosos del siglo XIX: "La Orquesta" en donde aparece Benito Juárez satirizado por dos grandes caricaturistas mexicanos: Constantino Escalante y Jesús T. Alamilla, otro grande caricaturista de la Orquesta fué Santiago Hernández, también destaca Alejandro Casarín y José María Villasana".

Constantino Escalante uno de los mejores grabadores de la época y cuya producción gráfica se vió influenciada por el lenguaje caricaturesco francés del siglo XIX, cuyas principales formas fueron la delineación rápida a manera de sketch, la distorsión de las formas, y la eliminación del ambiente dejando una luz tenue.

Santiago Hernández fué un distinguido caricaturista y colaborador de La Orquesta, Juan Diego, Rasca Tripas, El Máscara, El Ahuizote, y El hijo del Ahuizote.

Su estilo de una muy buena técnica litográfica, al



lápiz, directa sobre las piedras.

José María Villasana fue el alma del famoso periódico "El Ahuizote", que encarnó la oposición al gobierno de don Sebastián Lerdo de Tejada. Colaboró junto con Escalante y con Santiago Hernández, en la "Orquesta", en "La Historia Danzante" y fundó "México gráfico", Villasana procede sistemáticamente a desdoblar el chiste político en viñetas múltiples y sucesivas expresando a través de secuencias narrativas, ideas que de otra manera no serían comunicables. Villasana termina su carrera rico y protegido por Porfirio Díaz que le patrocina semanarios y Exposiciones, y lo hace diputado.

Guadalupe Posada otro caricaturista nace en el barrio de San Marcos de la ciudad de Aguascalientes, el día 2 de febrero de 1852. Posada dió sus primeros pasos en el difícil arte, como litógrafo del taller hidrocláido de Don José Trinidad Pedroza, pulcro y fino, dibujante a la antigua, pero como además de litógrafo e impresor era político, lo hizo caricaturista de su periódico Jocosero "El JICOTE" semanario festivo en el que se trataban cues-



ciones laborales con criterio socialista. Con apasionamiento romántico luchó y protestó contra un mundo burgués capitalista dominado por la explotación y los negocios.

La caricatura política de este período como instancia ideológica no caracterizó globalmente a la sociedad mexicana y contribuyó desde un punto de proyecto liberal de la nación, en tanto que su temática estuvo íntimamente ligada a las proposiciones de este grupo. Sin embargo si pudiéramos recuperar la historia vista por la disidencia, esto nos permitiría tener una visión pluridimensional, diferente a la que nos ha dado la historia oficial.

La caricatura política creó con su producción litográfica un arte de ruptura al posibilitar cambios en el lenguaje formal y al presentar en su temática los conflictos del grupo liberal, que transformarían la organización de la sociedad mexicana.



El Partido Liberal
Ante Partido Conservador,
a no permitir el maltrato
Tercer año de trabajo

2.2 Ditácora

Para la realización de este trabajo se analizó toda la investigación documental y de campo, recopilando así la mayor parte de esta en la Biblioteca Central y la Hemeroteca Nacional (fondo reservado), así como en las oficinas del Museo de la Caricatura.

En cuanto a la investigación de campo se recolectó información de algunas revistas y periódicos. Con respecto al material fotográfico se recurrió a material del siglo XIX, ya que el material inédito es de mayor utilidad, intentando demostrar que hay mucho que estudiar de nuestra historia acompañada de la gráfica satírica, evitando que la impresión no tuviera un tono exhaltado, sino que fuera lo más real e interesante posible.

Cabe mencionar que no existe historia que redacte fielmente la gráfica y la caricatura mexicana (mediante grabados) durante el siglo XIX y mucho menos algún estudio que recopile esta información por medio de audiovisuales . Es importante mencionar que en la investigación existen contradicciones con algunos autores llevandonos a profundizar más .

Encontramos en el fondo reservado de la Hemeroteca Nacional una gran riqueza de material para ser fotografiado lo que no es permitido en algunas circunstancias por la misma Hemeroteca.

En cuanto a la selección de las caricaturas el trabajo no fué fácil, sin embargo se siguió de acuerdo a la estructura de éste trabajo, dando una visión de la gráfica satírica y centrandose en algunos de los principales precursores tales como: Santiago Hernández, José Ma. Villasana, Constantino Escalante, Jesús Alamilla, José Guadalupe Posada, Vicente Gahona, Daniel Cabrera entre otros. A su vez se hicieron tomas del periódico "El Iris", "Juan Diego", "El Padre Cobos", "La Tertulia", "La Orquesta", "El Ahuizote Jacobino", "La Madre Celestina" y "El Hijo del Ahuizote". Más tarde ya con el material se hizo una selección con resultados satisfactorios.

Así mismo las diapositivas estarán clasificadas en el acervo de la fototeca de la Escuela Nacional de Artes Plásticas, en una ficha la cual contiene los datos más sobresalientes de la obra así como información fotográfica que tienen como finalidad el servir para el estudio a la comunidad ENAP.

Cabe mencionar que para la realización de las tomas fotográficas se utilizaron las cámaras: Canon A-1 con lente Lents FD 50 mm, y Nikon FG Lente Automacro zoom 90mm, todas las tomas se realizaron en el interior del fondo reservado por lo que utilizaron las películas Fujichrome ASA 400 y Agfachrome ASA 100.

Al incluir las imágenes en el texto se buscó la manera de acomodarlas en un formato, agradable y limpio buscando que el diseño editorial no fuera pesado.

Para la realización de este trabajo se utilizó la familia Kabel en estilo Book y Medium.

2.3 Guión Fotográfico

1	La tiranía, El Ins. 1826.
2-29	Juan Diego. 1872-1874 Tomo I y II. Periódico, Constitucionalista, amigo del Pueblo y esencialmente Malnacado, que ha de dar mucha guerra a Juárez y comparsa. Autores: Jesús T. Alamiña Santiago Hernández
30-55	La Orquesta. 1862-1877 Tomo III y VI. Autores: Constantino Escalante Santiago Hernández José Ma. Villasana
66-75	El Padre Cobos. 1869-1880 Tomo III. Periódico Campechano, amante de decir indirectas, y con caricaturas. Autores: Jesús T. Alamiña Ira
76-100	El Ahuizote. 1875 Tomo II. Autor: José Ma. Villasana
101-104	El Rasca-Tripas. 1881-1883 Tomo I
105-107	México Gráfico. 1886-1889. Autor: José Ma. Villasana
108-118	El Blas Córnico. 1897 Tomo II. Autor: José Guadalupe Posada
119 - 120	El Colmillo Público. 1903 Tomo I
121 - 130	El Ahuizote Jacobino. 1904. Autor: Daniel Cabrera
130 - 160	La Caricatura Política. 1826 - 1904. Autores: Varios

Conclusión

El trabajo en general nos dió una visión gráfica del desarrollo del lenguaje de la caricatura política y de la gráfica satírica mediante grabados desde sus inicios hasta principios del siglo XX. Es importante mencionar que la caricatura política es una forma de libertad de imprenta, y que fué y sigue siendo el medio crítico-liberal más expresivo hacia el pueblo o masas sociales, un pueblo analfabeta, obrero, que luchaba cada vez más contra la burguesía.

La caricatura conforma las ideas y presta un fin a los rencores indecisos del pueblo, quizá mejor que el periódico y el libro, es entonces el lápiz el que se encarga de fijar a quien van dirigidos sus odios sobre tal o cual cabeza.

Deberá comprenderse al arte de la caricatura desde esa virtud tan grande, que procede precisamente del poder de sobrepasarse y saltar briosamente por encima de las normas establecidas que privan en lo que ha dado en llamarse el gran arte, pues las ideas, los propósitos de los caricaturistas, no pueden, cuando son originales, caber en las formas arqueológicas, o ruinarías, o rituales y metódicas de tal arte. El arte de estos caricaturistas, es esencial-

mente cerebral y sutil, intelectualista por excelencia, desborda los estilos oficiales y crea otros a la medida de sus necesidades de expresión; el caricaturista logra que su mano, fiel a su pensamiento, realice alegremente formas revolucionarias que puedan ser los receptáculos de la esencia intelectual que los inspiró.

Desde los inicios del siglo XIX hasta nuestros días el fin de la caricatura dejó de ser el hacer reír, y se convirtió en de hacer pensar y concientizar. Sabemos que siendo un medio expresivo crítico-liberal cumple con una función social y este no es del hacer payasadas sino el de verificar una estructurada crítica de todas las condiciones y vicisitudes de la política nacional, para sacar a la luz del ridículo, a los culpables de toda aquella explotación, comparada a esta época.

Con esta propuesta iconográfica se logró recopilar parte del material gráfico existente, pues es impredecible de seleccionar, y no acabaría nunca de maravillarme del trabajo de los grandes precursores, que supieron transmitir el lenguaje a través de la caricatura política del siglo XIX. Así que este material fotográfico servirá para ampliar más el tema de la gráfica satírica dentro del acervo de la fototeca, dando una visión gráfica.

Apéndice Fotográfico

Ilustración	Nombre	Página
1	El Tío Nonilla	14
2	Conferencias secretas de los conservadores	15
3	El Franchete	17
4	La Orquesta	22
5	El Bequiflojo	23
6	El Padre Cobos	24
7	La Tiranía	29
8	Retrato de Don Bulle Bulle	30
9	La Prensa de la Capital	33
10	Dios Salve la Patria	34
11	La única noticia de la actualidad	37
12	Proverbio	38
13	La Carambina de Ambrosio	39
14	O todos coludos o todos rabones	43
15	Entre col y col, lechuga	44
16	Los "cabezones" solo de violón	45
17	El Ahuizote Jacobino	46
18	Pan gachupín	47
19	Tauromaquia periodística	48
20	Para el Congreso Pan-Americano	49

BIBLIOGRAFIA

- * Acevedo Esther, La caricatura como lenguaje crítico de la ideología liberal en arte del siglo XIX, El arte mexicano, tomo 10, México, SEP-SALVAT, 1986.
- * Aurecochea Juan Manuel, Bartra Amando, Puros cuentos 1, Historia de la historieta en México 1874-1934, México, 1988, Grijalbo, 291 p.p.
- * Carrasco Puente Rafael, La caricatura en México, UNAM, México, Imprenta Universitaria, 1953, 322 p.p.
- * 50 Aniversario Hemeroteca Nacional 1994, Exposición de caricatura, humor y política. 1821-1994, México, UNAM, 1994, 43 p.p.
- * Del Río Eduardo (rius), Un siglo de caricatura en México, 1984, México, Fondo de Cultura Económica: 1970, 167 p.p.
- * Díaz de León Francisco, Posada y Gahona Grabadores en México, México, Fondo de Cultura Económica, 1970
- * Díaz y de Ovando Clementina, El grabado académico en la segunda mitad del siglo XIX, El arte mexicano, Tomo 4,

México,
SEP-SALVAT, 1986.

- * García Cabral Ernesto, Las décadas del chango García Cabral, México, Domés, 1979, 285 p.p.
- * González Ramírez Manuel, La caricatura como arma política, 1955, México, Fondo de Cultura Económica, 1974, 143 p.p.
- * Pruneda Salvador, La caricatura política, México, Cooperativa de los talleres gráficos de la nación SCPE y RS, 1958, 455 p.p.
- * Ruiz Castañeda María del Carmen, La Caricatura Política durante el Porfiriato, El arte mexicano, tomo México, SEP-SALVAT, 1986
- * Zuno Hernández José Guadalupe, Historia de la caricatura en México, México, Talleres Universidad de Guadalajara, 1961, 124 p.p.

FE DE ERRATAS

Página	Línea	Dice	Debe decir
8	3	período	período
19	5	arte	arte.
35	2	habia	había
36	6	dandole	dándole
38	1	pretendindo	pretendiendo
		Juarez	Juárez
50	2	periodo	período
52	6	dandole	dándole
66	13	presisamente	precisamente
67	9	comple	cumple